

Conversando sobre el libro

¡A divertirse con *El pollo bobo!*

- Después que hayan leído o escuchado juntos esta historia, converse con su hijo. En esta historia hay muchas cosas de las que pueden hablar. Para iniciar el diálogo, usted podría preguntarle, por ejemplo:



“¿Cuál fue la parte que más te gustó? ¿Por qué?”

“¿Crees que el hombre fue ingenioso cuando le enseñó a hablar al pollo? ¿Por qué, o por qué no?”

La gente empacó sus “posesiones más preciosas” y se echó a correr para alejarse de la tierra. Pregúntele a su hijo/a, ¿Cuál es su “posesión más preciosa? ¿Por qué elegiste ésa?” (Tal vez deba explicarle que “precioso” significa algo que es muy importante para cada uno de nosotros.)

¡Para este tipo de preguntas no hay respuestas equivocadas! Alentarán a los niños a pensar por sí mismos acerca de la historia, y los ayudarán a sentirse seguros acerca de su propia expresión.

Patrones de repetición

- Al leer *El pollo bobo* se dará cuenta que hay un patrón en la historia. Ciertas frases se repiten y tienen un patrón similar. Esta repetición de las palabras ayuda a que sus hijos recuerden la historia y aprendan el lenguaje de los libros. Luego de una o más lecturas, su hijo podrá seguir el cuento a medida que usted lo vaya leyendo.
- Aliente a su hijo/a para que lo/a ayude a contar el cuento. Señale las palabras y pídale a su hijo/a que las diga a medida que vayan leyendo. ¡Los niños sienten que ellos leen junto con usted! Esto creará seguridad en los niños.
- Aquí hay un ejemplo de uno de los patrones de oraciones que aparecen en la historia:

“¡Nos hiciste correr de un pueblo para el otro!”

“¡Nos hiciste correr por los campos y por los bosques y a través de los prados!”

“¡Nos hiciste correr por las montañas, para arriba y para abajo!”



En casa y en el mundo externo

Aprender los opuestos

- Converse con su hijo/a acerca de las palabras que tienen significados opuestos. Pídale que lo/a ayude. Aquí hay algunos ejemplos:

arriba y abajo
adelante y atrás
húmedo y seco

ir y venir
día y noche
cerca y lejos



- Escriba los pares en el papel y pídale a los niños que dibujen el significado de estas palabras debajo de las palabras escritas. Esto ayuda a que los niños recuerden lo que significan las palabras. Haga esto con, por lo menos, cinco pares de opuestos.
- Señale un dibujo y luego cada una de las palabras que éste representa, y pídale a sus hijos que pronuncien esas palabras. Los niños se sentirán como si estuvieran leyendo las palabras cuando las pronuncian.
- Adhiera esa lámina en algún lugar de la pared donde su hijo la vea con frecuencia: cerca de la mesa de la cocina o junto a la cama del niño/a. Ubíquela baja, para que el niño/a pueda ver fácilmente lo que hay en ella.



¡Visite la biblioteca infantil local en busca de libros gratuitos y programas de lectura!



“Volver a contar la historia”

- Haga dibujos sencillos, o busque fotos de un pollo, de un hombre y de los demás personajes de la historia en alguna revista.
- Recorte los personajes y pídale a su hijo que los use para volver a contar a historia.
- También puede pegar los personajes en un cartón y, agregándoles unas varillas, hacer con ellos muñecos (títeres).
- A su hijo/a podría interesarle dibujar el fondo de un escenario para ampliar el relato. Volver a contar la historia ayuda a que los niños la recuerden.
- Si fuera necesario, recuérdale a su hijo/a que sólo usted puede usar la tijera, ya que es responsable por esa tarea.

